LA FAMILIA LUGAR DE ENCUENTRO CON DIOS

-P.Prisciliano Hernández Chávez, CORC.

La experiencia original inmediata de toda persona humana es la procedencia de un papá y de una mamá; la familia nuclear, que hoy pasa por verdaderas turbulencias y se ve amenazada con su eliminación por las ideologías de género que pretenden superar el orden natural de la biología y del hecho esencial de ser objetivamente hombre o mujer, más allá de una cultura que depende de las modas, de las manipulaciones o de la insistencia pseudo cultural de quienes se sienten dueños absolutos de su cuerpo y de una libertad amañada. La verdad sobre la familia, arranca de los relatos protologicos del Génesis, con un lenguaje sencillo y asequible a todos los pueblos de todos los tiempos: “dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne”(Gén 2,24); “crezcan y multiplíquense (Gén 1,28 b)”, “hombre y mujer los creó”(Gén 1,27); así arranca la humanidad en un camino que se complejifica en los pueblos y naciones (Max Weber, Economía y Sociedad). Es base y célula de toda sociedad; es la célula de la Iglesia, y la llamamos Familia: padre-hombre, madre- mujer, hijos, hombres o mujeres. Es la familia, el privilegiado lugar de encuentro con Dios; a través del amor y del mutuo apoyo, en el inicio del matrimonio, principio y fundamento del compromiso de amarse y de respetarse, en un amor mutuo; es un dar y un recibir en la ternura, en la comprensión, en la mutua educación y en el desafío de hacerse mutuamente felices. Ya Filón de Alejandría (20 a. C y 50 d.Cristo, filósofo y exégeta judío que interpretó el A.T. Con categorías platónicas), afirma que la unión del alma con Dios se asemeja al matrimonio. El matrimonio y la familia, supone una obediencia a Dios, aún en las dificultades de la vida: san José obedeció a Dios para que su Hijo Jesús, fuera de la descendencia de David; la Virgen Santísima lo concibió en sus entrañas por obra del Espíritu Santo, obedeció puntualmente, y toda su vida expresará el núcleo de su identidad personal en el “hágase en mí según tu palabra”(Lc 1,38); hágase como el hágase del Génesis, en el “hagamos” omnipotente de Dios, ella participa con su “propia “sí”; el Hijo, que vino a cumplir la voluntad del Padre “ he aquí Padre que vengo a hacer tu voluntad” (Hebr 10,7) con su nacimiento, vida, pasión y muerte. El recorre el camino señalado por el Padre, “nace de una mujer”, asume de san José su condición de hijo de David. Camino de la Sagrada Familia, prototipo de familias, nos enseñan a obeder la voluntad de Dios. Los padres han de apoyar a los hijos para que descubran y se les posibilite a responder su vida como vocación al amor. Ese es la base de toda educación,-edúcere , hacer salir la grandeza de cada cual, para seguir el camino del Señor, en el matrimonio o en la vida consagrada. Las prueba de fuego de un gobierno nacional y local estriba en sus políticas en favor de la familia mal llamada tradicional, porque es la de siempre. La decadencia de los imperios empezaron por la decadencia de la familia, v.gr., el Imperio Romano. No son ajenas a toda familia las dificultades de toda índole; ayudar a la familia es colaborar en verdad por el futuro de la humanidad. La familia es el camino de la Iglesia, es lugar de encuentro con Dios, es escuela de verdadera humanidad. Los problemas de la familia no resueltos se traslapan a la humanidad y se agigantan. La solución a los problemas de violencia y de ética, pasa por la familia estable, bien habenida, en la integridad, respeto, protección y amor entre sus miembros: padre, madre, hijos.